

HISTORIA DE ÉXITO



BOLIVIA: LÍDER DE LA BATALLA CONTRA LA FASCIOLIASIS

Wayra apenas puede recordar cuántas veces no fue a la escuela porque le dolía el abdomen. Un día llegaron del departamento de salud a su escuela en Tiahuanacu. “Nos hablaron sobre la fascioliasis y tomé una tableta que nos dieron a mí y a todos mis compañeros. Desde entonces vienen cada año y ya no me duele, además ahora sé que tengo que lavar bien los berros antes de comerlos.”

En el altiplano norte de Bolivia se encuentran las tasas más altas de infección por fascioliasis del mundo, según investigaciones lideradas por el Instituto Nacional de Laboratorios de Salud de Bolivia (INLASA), la Universidad de Valencia, España (Centro Colaborador de la OMS para la fascioliasis), la Universidad de Dublín, Irlanda y la Universidad de Perpignan, Francia, entre otros.

“La circulación de la enfermedad se extiende desde la ciudad de La Paz hasta las proximidades del lago Titicaca, entre 3.820 y 4.100 metros de altura, cuyos lugares concuerdan con el hallazgo de casos entre humanos y animales”, explicó desde la Universidad de San Andrés uno de los principales aliados del control de la fascioliasis en el país. La zona endémica es esencialmente rural, compuesta de pequeños pueblos y comunidades, en su mayoría de población indígena, cuyas características de altitud y temperatura facilitan la reproducción de los caracoles y la infección de los animales implicados en la cadena de transmisión.

En ese sentido, el Servicio Departamental de Salud de la Paz (SEDES) destaca que “la fascioliasis es un problema de salud que afecta a las poblaciones que viven en condiciones de alta vulnerabilidad social y con acceso restringido a los servicios sanitarios cuyas condiciones epidemiológicas, socioeconómicas, culturales y ambientales son desfavorables”.



La administración masiva de medicamento previene la infección por fascioliasis y reduce los daños crónicos causados por el parásito.

Desde 2008, el Gobierno boliviano, con el apoyo de la OPS/OMS y varios socios, ha llevado a cabo campañas anuales de desparasitación masiva con triclabendazol. Los resultados publicados en el último informe oficial en agosto de 2012 señalan que la campaña benefició a 64% de la población de 12 municipios del departamento de La Paz, gracias al suministro de 296 234 tabletas antiparasitarias donadas a través de la OMS. La desparasitación se llevó a cabo en distintas fases; la primera tuvo lugar en escuelas y la segunda, en grupos concentrados. La tercera y la última fase consistió en visitas casa a casa y contó con la ayuda de las autoridades locales.

El SEDES ha sido clave en todo el proceso, como reducir la frecuencia de la enfermedad y los síntomas que produce la infección; educar a la población; brindar servicios de diagnóstico oportuno; ofrecer medicamentos para el tratamiento de los casos aislados y capacitar a los técnicos de laboratorio y médicos. El SEDES celebra que "los esfuerzos humanos, materiales y financieros no hayan sido derrochados" y aplaude la "significativa" disminución de la fascioliasis en el altiplano norte, donde la prevalencia de la fascioliasis pasó del 17% en 1997 al 2% en 2013. Según el departamento, la cobertura del tratamiento es "favorable y debe continuarse para evitar la transmisión de



"LOS RESULTADOS PUBLICADOS EN EL ÚLTIMO INFORME OFICIAL EN AGOSTO DE 2012 SEÑALAN QUE LA CAMPAÑA BENEFICIÓ A 64% DE LA POBLACIÓN DE 12 MUNICIPIOS DEL DEPARTAMENTO DE LA PAZ, GRACIAS AL SUMINISTRO DE 296 234 TABLETAS ANTIPARASITARIAS DONADAS A TRAVÉS DE LA OMS."

la fascioliasis", aunque hay que seguir trabajando en la implicación de las comunidades para el éxito de las intervenciones de control.

Es importante tener en cuenta que la población de la zona endémica se caracteriza por ser migrante y ocupar una vasta extensión territorial, lo que dificulta no solo tratarla sino también estimar el número de personas afectadas.

Paralelamente a las tareas de desparasitación, es vital mantener la educación sobre prácticas esenciales para minimizar el contagio, por ejemplo, para que no se utilice excremento animal para fertilizar plantas acuáticas; que se desparasite periódicamente al ganado, y mantener el cultivo de berros y otras plantas acuáticas aislado de las aguas contaminadas por heces.

Esta experiencia está considerada como una de las mejores prácticas para desarrollar programas contra la fascioliasis a nivel regional y mundial.

Con un largo camino por recorrer, el SEDES de La Paz espera que su modelo de trabajo sea "imitado y mejorado para el control y la vigilancia" de la enfermedad en otros focos endémicos y "se enorgullece, como equipo" de participar en la batalla contra la fascioliasis.